

Este es el lema con el que la Iglesia celebra el 2 de febrero la Jornada de la Vida Consagrada, coincidiendo con la fiesta de la Presentación del Señor. Un día muy especial para pararse a valorar y agradecer este don de la vida consagrada tal como el Espíritu la va suscitando en la Iglesia de cada tiempo.

Esta fiesta constituye un eco de la fiesta de Navidad. Hoy, 40 días después, Jesús vuelve a **mostrarse**. Entra en el templo **como luz**, como **vida** en medio de la noche y de la oscuridad. Por eso encendemos las **candelas**; Jesús ha prendido en nuestras vidas. Es el encuentro gozoso con su pueblo representado por Simeón y por Ana la profetisa.

Ellos gastaron su vida en un ir y venir de casa al templo y del templo a casa hasta que el Señor esperado apareció en sus brazos un buen día. Pensando en el camino esperanzado de ambos, el papa Francisco pronunció hace dos años las siguientes palabras en esta Jornada: "Caminando con paciencia, Simeón no se dejó desgastar por el paso del tiempo. Era un hombre ya cargado de años, y sin embargo la llama de su corazón seguía ardiendo; en su larga vida habrá sido a veces herido, decepcionado; sin embargo, no perdió la esperanza. [...] La esperanza de la espera se tradujo en él en la paciencia cotidiana de quien, a pesar de todo, permaneció vigilante, hasta que por fin «sus ojos vieron la salvación»".

Por eso en este día quiero agradecer al Señor el regalo que vuestra vida y vuestra actividad significan para la vida de la Iglesia diocesana de Ciudad Rodrigo. Deseo invitaros a que os miréis y **contempléis vuestra vida de entrega y consagración**. Todo comenzó gracias al **encuentro** con el Señor. Él es el **verdadero protagonista de nuestra llamada**. De un encuentro y de una llamada nació el camino de la **consagración**. Y si recordamos bien veremos que en ese encuentro no estabais solos con Jesús: Bajo el impulso del Espíritu Santo, estaba también la compañía de la Iglesia, que nos permite ser y vivir un carisma no de un modo privado, sino en beneficio de todo el pueblo de Dios. La vida consagrada

nace y renace del encuentro con Jesús tal como es: pobre, casto y obediente. Así, mientras la vida del mundo trata de acumular, la vida consagrada deja las riquezas que son pasajeras para abrazar a Aquel que permanece. Mientras la vida del mundo persigue los placeres y los deseos del yo, la vida consagrada libera el afecto de toda posesión para amar completamente a Dios y a los demás. La vida del mundo se empeña en hacer lo que quiere, mientras la consagrada elige la obediencia humilde como la libertad más grande. Y mientras la vida del mundo deja pronto con las manos y el corazón vacíos, la vida según Jesús colma de paz hasta el final, como en el Evangelio, en el que los ancianos llegan felices al ocaso, con el Señor en sus manos y la alegría en el corazón.

Juan Pablo II hablaba del cometido profético que tienen los tres consejos evangélicos; cómo ante la dictadura del poder, ante la dictadura del sexo y ante la dictadura del tener, los consagrados, con la vivencia fiel de los consejos evangélicos, están proclamando que hay otra manera de entender las cosas. Dejarse encontrar por Jesús y ayudar a encontrar a Jesús. Es la manera de escapar a una vida asfixiada, dominada por los **lamentos, la amargura y las inevitables decepciones**. El encuentro con Jesús es lo que marca el ritmo de la entrega y el compromiso y lo que hace a un consagrado vivir con radicalidad su carisma y para eso hay que estar unidos a Él.

Agradecemos a Dios vuestra vocación. Yo os agradezco muy de corazón lo que sois y lo que hacéis.

Acercaos al Dios tres veces santo, para ofrecer vuestra vida y vuestra misión, personal y comunitaria, de hombres y mujeres consagrados al reino de Dios. Hacedlo en íntima comunión espiritual con la Virgen María: ella es la primera y perfecta consagrada; Virgen, pobre y obediente, totalmente entregada a nosotros, porque es toda de Dios. Siguiendo su ejemplo, y con su ayuda maternal, renovad vuestro "fiat". Amén.



**MONS. JOSÉ LUIS
RETANA GOZALO**
OBISPO DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“Y mientras la vida del mundo deja pronto con las manos y el corazón vacíos, la vida, según Jesús, colma de paz”

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Un vicario es el que "hace las veces de", recuerda Antonio Risueño, que acaba de ser nombrado Vicario de Pastoral de la Diócesis de Ciudad Rodrigo, y que por otra parte menciona esa acepción en la que se encuentra "la vinculación, muy importante, al Obispo y al resto de la comunidad diocesana, de absoluta importancia realmente".

Antonio llega al cargo con "responsabilidad y preocupación, porque uno se enfrenta a muchas cosas que, en cierto modo, nunca las ha vivido". Por otra parte, reconoce que "no se puede ser hipócrita, también estás contento porque cuentan con uno para una tarea importante dentro de lo que es la Iglesia local de Ciudad Rodrigo".

A lo largo de sus 25 años como sacerdote, "no he abandonado la formación teológica pastoral, la tengo bastante desarrollada y trabajada", de hecho, cuenta con la Licenciatura en Teología Pastoral. Durante su profesión de fe y el juramento de fidelidad a la Iglesia, Mons. Retana le definió como una persona "leal y fiel", y valoró su personalidad integradora. En este sentido, Antonio destaca que su llegada no supone "ningún tipo de ruptura, no llego para poner nada nuevo, rompiendo con nada", al tiempo que agradece a su antecesor, D. Gabriel Ángel Cid y al resto de sacerdotes que le precedieron, su dedicación y trabajo.

El vicario habla de varios pilares en lo que asentar su cargo y el primero de ellos es "trabajar



D. Antonio emitiendo la profesión de fe ante D. José Luis

mucho la comunidad, no podemos poner en el centro a las personas, en el centro está la comunidad en su diversificación de carismas".

Otro pilar es "el tú a tú", sin dejar de reconocer el valor de las redes sociales, "también son muy frías, es importantísimo el tú a tú, tocar la vida y las personas". Además, valora la importancia de la formación, "no podemos dejar de formarnos, de crecer, no para nosotros sino en aras de servir al pueblo de Dios".

Antonio conjugará esta nueva tarea pastoral atendiendo, junto con otros dos compañeros, religiosos y laicos, las 17 parroquias del Arciprestazgo de Águeda, en un momento "en el que están cambiando tantas estructuras y tantas formas de entender la vida y donde un vicario tiene que trabajar codo a codo con el resto de compañeros y además afrontar las tareas propias de la vicaría".

Campaña del enfermo 2023

D. CARLOS NORBERTO GÓMEZ, DELEGADO DE PASTORAL DE LA SALUD

El pasado 11 de febrero, Fiesta de nuestra Señora de Lourdes, hemos iniciado la Campaña del Enfermo 2023. Con este motivo, el Papa Francisco nos ha invitado a caminar junto a nuestros hermanos y hermanas marcados por la enfermedad y el dolor. Sin embargo, no olvidemos que, más allá de la enfermedad física de quien sufre en su casa, un hospital, residencia o incluso en la calle, hay otras formas de enfermedad. Todos necesitamos salud porque de alguna u otra manera todos padecemos alguna enfermedad propia de estos tiempos: la soledad, el abandono, la indiferencia, la violencia, el rechazo, la marginación, la burla, la tristeza profunda o la falta de ganas por vivir, son algunas de las "enfermedades" que muchos sufren en silencio. Todos necesitamos salud: Nuestras familias, niños y jóvenes, nuestros mayores, los de cerca y los de lejos, conocidos o desconocidos. Y todos, sin excepción, podemos ser portadores de salud ayudando a los que tenemos cerca, orando cuando no podemos ofrecer un auxilio material, o buscando ayuda para los que sufren. Que este año, nos esforcemos por comunicar salud con nuestras palabras, gestos y actitudes. Que Nuestra Señora de Lourdes nos cobije bajo su manto y haga de nosotros mensajeros de esperanza y de vida para quienes sufren en el cuerpo o en el espíritu. (Teléfono de la Capellanía del Clínico en Salamanca: 639 430 763)

DELEGACIÓN DE MEDIOS

El Equipo sinodal de la CEE presentó el sábado 28 de enero de 2023 el texto síntesis con las aportaciones que han enviado las diócesis, movimientos, congregaciones y distintos grupos en relación al documento enviado por la Secretaría del Sínodo el pasado mes de septiembre. Entre esas aportaciones están las enviadas desde la Diócesis de Ciudad Rodrigo.

Lo hizo en la sede de la CEE en una reunión en la que participaron más de 100 asistentes, entre los que se encontraban los obispos miembros de la Comisión Permanente; un grupo de miembros de la Vida Consagrada y de movimientos laicales y un representante de cada equipo sinodal de las diócesis españolas. En el caso de la Diócesis Civitatense acudió D. Gabriel Ángel Cid.

La pregunta fundamental que guía todo el proceso sinodal –conviene recordarlo– es «¿cómo se realiza hoy, a diversos niveles (desde el local al universal) ese “caminar juntos” que permite a la Iglesia anunciar el Evangelio, de acuerdo a la misión que le fue confiada; y qué pasos el Espíritu nos invita a dar para crecer como Iglesia sinodal?»;

tampoco podemos olvidar el lema que inspira los trabajos: «comuni3n, participaci3n y misi3n».

Sobre la base de esta doble premisa, el pueblo de Dios que peregrina en Espa3a (pastores, vida consagrada y laicos) ha llevado a cabo la recepci3n del Documento de trabajo para la etapa continental (DEC), «Ensancha el espacio de tu tienda» (Is 54,2). Este documento se ha dado a conocer a los grupos sinodales que participaron en la fase diocesana y han realizado aportaciones las di3cesis, la vida consagrada, y movimientos y asociaciones laicales.

El equipo sinodal de la Conferencia Episcopal Espa3ola ha realizado un esfuerzo de s3ntesis, siendo fieles a las aportaciones recibidas e intentando reordenar las propuestas para integrarlas en el esquema que pidi3 la Secretar3a General del Sínodo, respondiendo a las tres preguntas que se encuentran en el DEC, 106.

El proceso sinodal no ha llegado a su fin, sino que este modo de ser Iglesia debe continuar configurando todas nuestras acciones pastorales para hacer realidad la vocaci3n de la Iglesia, que es la evangelizaci3n, el anuncio expl3cito de Jesucristo.



Presentaci3n de la s3ntesis en la Conferencia Episcopal

Comienza la campaa de Manos Unidas

'Frenar la desigualdad est3 en tus manos' es el lema de la campaa de Manos Unidas para este 2023. En el caso de la Delegaci3n de Manos Unidas de la Di3cesis de Ciudad Rodrigo, los actos concretos de la campaa comienzan el viernes, 10 de febrero, con una Eucarist3a y el domingo, 12 de febrero, tendr3 lugar la colecta en las parroquias. A lo largo del mes de marzo se celebrar3 la Operaci3n Bocata. Todas las acciones de la delegaci3n servir3n para apoyar el proyecto que en pr3ximas fechas se les asignar3.



12/II/2023

VI DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Mt 5, 17-37

Los judíos hablaban con orgullo de la Ley de Moisés. Según la tradición, Dios mismo la había regalado a su pueblo. Era lo mejor que habían recibido de él. En esa Ley se encierra la voluntad del único Dios verdadero. También para Jesús la Ley es importante, pero ya no ocupa el lugar central. Él vive y comunica otra experiencia: está llegando el reino de Dios; el Padre está buscando abrirse camino entre nosotros para hacer un mundo más humano. No basta quedarnos con cumplir la Ley de Moisés. Es necesario abrirnos al Padre y colaborar con él en hacer una vida más justa y fraterna.

19/II/2023

VII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO, Mt 5, 38-48

La llamada al amor es siempre seductora. Seguramente, muchos acogían con agrado la llamada de Jesús a amar a Dios y al prójimo. Pero lo que no podían imaginar es que un día les hablara de amar a los enemigos. Sin embargo, Jesús lo hizo. Sin respaldo alguno de la tradición bíblica, distanciándose de los salmos de venganza, enfrentándose al clima general de odio que se respiraba, proclamó con claridad absoluta su llamada. Su lenguaje es escandaloso y sorprendente, pero totalmente coherente con su experiencia de Dios. El Padre no es violento: ama incluso a sus enemigos. Su grandeza no consiste en vengarse sino en amar incondicionalmente a todos. Quien se sienta hijo de ese Dios, no introducirá en el mundo odio ni destrucción de nadie.

26/II/2023

I DOMINGO DE CUARESMA, Mt 4, 1-11

No le resultó nada fácil a Jesús mantenerse fiel a la misión recibida de su Padre, sin desviarse de su voluntad. Los evangelios recuerdan su lucha interior y las pruebas que tuvo que superar, junto a sus discípulos, a lo largo de su vida. Los maestros de la ley lo acosaban con preguntas capciosas para someterlo al orden establecido, olvidando al Espíritu que lo impulsaba a curar incluso en sábado. Los fariseos le pedían que dejara de aliviar el sufrimiento de la gente y realizara algo más espectacular, "un signo del cielo", de proporciones cósmicas, con el que Dios lo confirmara ante todos.

5/III/2023

II DOMINGO DE CUARESMA, Mt 17, 1-9

Jesús torna consigo a sus discípulos más íntimos y los lleva a una «montaña alta». No es la montaña a la que le ha llevado el tentador para ofrecerle el poder y la gloria de «todos los reinos del mundo». Es la montaña en la que sus más íntimos van a poder descubrir el camino que lleva a la gloria de la resurrección. El rostro transfigurado de Jesús «resplandece como el sol» y manifiesta en qué consiste su verdadera gloria. No proviene del diablo sino de Dios su Padre. No se alcanza por los caminos satánicos del poder mundano, sino por el camino paciente del servicio oculto, el sufrimiento y la crucifixión.

AMORIS

Laetitia

Discernir el cuerpo



ANTONIO RISUEÑO

Es conveniente tomar muy en serio un texto bíblico que suele ser interpretado fuera de su contexto con lo cual se puede descuidar su sentido más inmediato y directo, que es marcadamente social. Se trata de 1 Co 11,17-34, donde san Pablo enfrenta una situación vergonzosa de la comunidad. Algunas personas acomodadas tendían a discriminar a los pobres, y esto se producía incluso en el ágape que acompañaba a la celebración de la Eucaristía. Mientras los ricos gustaban sus manjares, los pobres se quedaban mirando: Así, «uno pasa hambre, el otro está borracho. ¿No tenéis casas donde comer y beber? ¿O tenéis en tan

poco a la Iglesia de Dios que humilláis a los pobres?». La Eucaristía reclama la integración en un único cuerpo eclesial. Quien se acerca al Cuerpo y Sangre de Cristo no puede al mismo tiempo ofender este mismo Cuerpo provocando escandalosas divisiones y discriminaciones entre sus miembros. Se trata de «discernir» el Cuerpo del Señor, de reconocerlo con fe y caridad, tanto en los signos sacramentales como en la comunidad, de otro modo, se come y se bebe la propia condenación. Este texto bíblico es una seria advertencia para las familias que se encierran en su propia comodidad y se aíslan, pero más particularmente para las familias que permanecen indiferentes ante el sufrimiento de las

familias pobres. La celebración eucarística se convierte en un constante llamado para «que cada cual se examine» en orden a abrir las puertas de la propia familia a una mayor comunión con los descartables de la sociedad, y, entonces sí, recibir el Sacramento del amor eucarístico que nos hace un solo cuerpo. No hay que olvidar que «la "mística" del Sacramento tiene un carácter social». Cuando quienes comulgan se resisten a dejarse impulsar en un compromiso con los pobres y sufrientes, o consienten distintas formas de división, desprecio e inequidad, la Eucaristía es recibida indignamente. En cambio, las familias que se alimentan de la Eucaristía con adecuada disposición refuerzan su deseo de fraternidad.

CÁRITAS DIOCESANA

La pandemia puso de relieve la vulnerabilidad de la familia humana y del planeta. Nuestra casa común se vio seriamente amenazada, castigando aún más a aquellas personas que ya se enfrentaban a la desventaja, la marginación y las múltiples formas de vulnerabilidad. Desde Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo nos hacemos eco de la campaña juntos, comprometiéndonos e involucrándonos en el cuidado de la familia humana, buscando nuevas formas de cuidar, soluciones y compromisos que nos ayuden en la tarea de cuidarnos, cuidar a los demás, cuidar la familia humana y la tierra.

Estamos llamados a ser una ciudadanía responsable con nuestros actos y comprometida con las causas de la pobreza y el deterioro ambiental. En Cáritas queremos asu-

mir nuestro compromiso con esta realidad, desde hace años desde el Servicio de Formación y Huertos impulsamos iniciativas que animan al consumo responsable e involucrando al resto de servicios.

Pretendemos trabajar el cuidado de la casa común de forma integral en nuestros servicios; el servicio de Gestión de Huertos y el de Formación a través de los cursos a lo largo del año y las diferentes acciones de sensibilización y divulgación, impulsando medidas para la inclusión social y también para fomentar buenas prácticas de agricultura ecológica, hacia la sostenibilidad como eje del desarrollo personal y del entorno, el de Acogida buscando apoyos que eviten el despilfarro, el de Infancia y Voluntariado organizando actividades de educación medioambiental y proponiendo hábitos saludables y sostenibles, el servicio de Mayores sensibilizando sobre nues-

tra casa común, el Programa Lazariello previniendo prácticas respetuosas con las personas y el medio ambiente, etc.

Concienciar sobre la necesidad urgente de restaurar, proteger y renovar el acceso a los recursos naturales como los alimentos, el agua, la tierra y los ecosistemas.

Concienciar sobre la necesidad urgente de restaurar, proteger y renovar el compromiso de llevar a cabo acciones de incidencia política ante los gobiernos para que las personas que sufren los efectos negativos de la degradación social y medioambiental tengan voz en la toma de decisiones, con el fin de lograr sociedades más inclusivas y sostenibles. Y sensibilizar a las comunidades locales para que actúen y fomenten cambios en los estilos de vida, que puedan contribuir a una actitud menos perjudicial para nuestra casa común.

i GLESIA
en Misión

Y nos fuimos
de Marcha

DELEGACIÓN DE MISIONES

Hemos alcanzado la 11ª edición de la Marcha Misionera a Ivanrey y, después de dos años de paréntesis, bien podemos decir que el espíritu misionero sigue vive entre nuestros niños y numerosas familias que han querido plasmarlo con su parti-

cipación en esta bonita actividad de animación misionera que tuvo lugar el domingo, 15 de enero. Entre pequeños y mayores hemos contribuido a que la Jornada de Infancia Misionera no pasara desapercibida en nuestra Iglesia Diocesana, interpellando a más de uno acerca de su compromiso

misionero y de la necesidad de vivir su fe con alegría y valentía, mostrándolo también públicamente, como hacen día a día nuestros misioneros.

Desde la Delegación de Misiones damos las gracias a todos los participantes, a los



que no habéis podido sumaros físicamente pero que lo habéis hecho con vuestra oración y cariño. Nuestro agradecimiento a D. José Luis que, como pastor de la Diócesis, ha caminado con nosotros y ha presidido la Eucaristía en la iglesia parroquial de Ivanrey. Y un gracias muy grande al grupo de voluntarios de la Delegación de Misiones que siempre consiguen que estos encuentros sean ocasión de evangelización y de vivencia alegre de nuestra fe. En las parroquias también se ha vivido la Infancia Misionera desde la catequesis, la celebración eucarística y la colecta del día, por lo que estas líneas no pueden terminar de otro modo que no sea con un sincero GRACIAS.



Celebración de la Eucaristía tras la marcha

DESDE *mi retiro* | Febrero 2023: Carnaval y Cuaresma

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Muy al principio de este mes de febrero celebramos la Fiesta de la Presentación del Niño Jesús en el tiempo, conocida también como la Fiesta de las Candelas, por las velas que se utilizan en la procesión de la Virgen María en ese día. Al día siguiente, se celebra la fiesta de San Blas y el día 5, la de Santa Águeda. El 19 de febrero y los días siguientes, se celebra en muchos lugares el Carnaval, y, con el miércoles, día 22, comienza la Cuaresma, tiempo de cuarenta días de preparación para la solemne celebración de la Pascua cristiana. Están tan cerca Carnaval y Cuaresma, siendo tan distintas sus celebraciones, porque históricamente están muy relacionadas, dado que Carnaval, que es una fiesta secular, a veces con formas paganas, se introdujo entre las fiestas cristianas como desahogo previo a los

rigores de celebración de la Cuaresma. Pero de esa primera intención queda poco. La Cuaresma no tiene importancia para muchos y, en general, menos rigor que antes. Sin embargo, el Carnaval algunos lo celebran a tope, con excesos, por aquello que se dice que “en Carnaval todo vale”. Incluso se extiende la celebración a fechas anteriores a las propias de Carnaval, dando un color distinto a otras fiestas, como la de Santa Águeda, que denominan “las Águedas”. En algunos lugares de Alemania, Carnaval, para las asociaciones y preparativos, comienza el año anterior, en la fiesta de San Martín, el 11 del XI, a las 11 h y 11 m. En otras ocasiones, Carnaval invade la Cuaresma, en el Miércoles de Ceniza e incluso en el Domingo siguiente. No se trata de atacar el Carnaval, sin más, porque, además, no tendría mucho éxito. Se trata de recuperar algo del sentido

con que se incorporó su celebración en la cultura de las fiestas y costumbres en ambientes cristianos. Que no era una fiesta por sí misma, sino con relación a la Cuaresma, con su rigor y su perspectiva hacia la solemne Fiesta de la Pascua. Sin perder de vista esta perspectiva y este sentido de la Cuaresma, que pronto empieza, el Carnaval tiene otro sentido distinto y otras manifestaciones distintas de las que algunos quieren darle de excesos y desenfreno. La alegría y la fiesta, la celebración y el encuentro con la familia y con los amigos, la comida festiva y compartida, la especial atención y visita a los enfermos e impedidos, la generosidad y disponibilidad, la superación de los conflictos y enemistades... son actitudes que se manifiestan y comparten en las fiestas, son actitudes pascales; también en Carnaval.

RINCÓN | La misa: Saludo al altar *litúrgico* y al pueblo consagrado

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

El sacerdote, al llegar al altar, saluda al altar con una inclinación profunda; después lo besa como signo de veneración.

El altar es la mesa donde se celebra el memorial del Señor, la mesa del banquete festivo que nos alimenta con el Cuerpo de Cristo. El altar simboliza a Cristo cuyo misterio se actualiza en la celebración. Al besarlo en ese momento, el sacerdote está reconociendo a Cristo Jesús como el verdadero protagonista de la celebración y expresándole su afecto y respeto.

Venerado el altar, el que preside la celebración se dirige a la sede y hace juntamente con toda la asamblea la señal de la cruz diciendo: “en el nombre del Padre, y del Hijo, y del

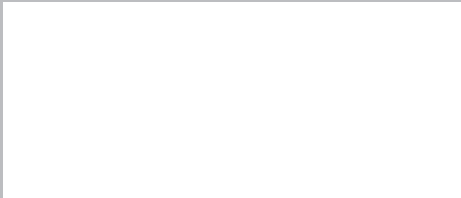
Espíritu Santo”. El pueblo responde: “Amén”.

Santiguarse, hacer sobre sí el signo de la cruz invocando a la Santísima Trinidad, es recordar el bautismo, que nos fue dado en nombre de las tres personas divinas y nos incorporó a Cristo Jesús. Si celebramos la Eucaristía, memorial de Cristo muerto y resucitado, y supremo acto de culto al Padre, es porque el bautismo nos hizo seguidores de Cristo y nos constituyó pueblo sacerdotal suyo.

Un elemento importante en el rito de entrada es el saludo que el sacerdote celebrante dirige a la asamblea reunida. El misal lo expresa así: “el sacerdote, por medio del saludo, manifiesta a la asamblea reunida la presencia del Señor. Con este saludo y la respuesta del pue-

blo queda de manifiesto el misterio de la Iglesia congregada”.

Los reunidos para la Eucaristía son una asamblea convocada y presidida por el Señor. Cuando el sacerdote mira a esa asamblea, reconoce en ella la presencia del Resucitado: “el Señor esté con vosotros”. En la respuesta de la asamblea: “y con tu espíritu”, ve delante de ella al que la preside visiblemente, en nombre y representación sacramental de Cristo, reconoce en él la presencia del Señor. Conscientes de esa presencia, podemos actuar con la convicción de que no somos nosotros solos los que celebramos, Cristo y su Espíritu van a ser protagonistas, dándonos su presencia y su fuerza para que sea eficaz la Eucaristía.



Participantes en la marcha

Marcha a Ivanrey, punto de encuentro misionero

Presidida por el Obispo, Mons. José Luis Retana, la Delegación de Misiones ha recuperado la Marcha Misionera a Ivanrey que, en su undécima edición, volvió a congregar a un destacado número de personas de todas las edades.

La marcha comenzó con la bendición de don José Luis que, posteriormente, señaló en su homilía que esta marcha «es uno de los gestos más bonitos que he visto en este año que llevo con vosotros». En este sentido, recordó que la Iglesia «es caminar juntos, la Iglesia somos todos y vemos el mejor ejemplo en esta marcha». El prelado explicó a los más jóvenes que en esta Jornada de la Infancia Misionera, fecha en la que tuvo lugar la actividad, «nosotros también decimos que queremos ser misioneros porque los niños sois misioneros de otros niños».

Convenio con la Diputación para la conservación y reparación de templos

Mons. José Luis Retana, como obispo de las diócesis de Ciudad Rodrigo y de Salamanca, y el presidente de la Diputación de Salamanca, D. Javier Iglesias, renovaron los convenios de colaboración institucional que tienen como objetivo el arreglo de las iglesias y templos de la provincia aquejados de problemas estructurales. Este mismo acuerdo, lo mantiene la Diputación con la Diócesis de Plasencia por lo que su obispo, Mons. Ernesto Jesús Brotóns Tena, también suscribió el correspondiente convenio. La reedición del convenio de colaboración contempla una inversión de 240.000 euros entre los años 22-23; el Obispado de Ciudad Rodrigo aportará 120.000 euros y otro tanto la Diputación.



Firma del convenio



Un momento de la celebración del Consejo

Nuevos cargos en el Consejo Pastoral Diocesano

El Consejo Pastoral Diocesano, constituido el pasado 1 de octubre, ha elegido recientemente a la persona

que hará las veces de secretario del mismo y a los miembros de la Comisión Permanente. Los 29 asistentes, presididos por el Obispo, Mons. José Luis Retana, designaron a D. José Manuel Gallego como secretario y los tres miembros de la Comisión Permanente a: D. Daniel Mielgo, Dña. Mar Manzano y D. Javier Ramos. Completa esa Comisión el Sr. Obispo, que la preside, y el Vicario de Pastoral, D. Antonio Risueño. Además de aprobar el acta de la sesión anterior, en la reunión se presentó el documento «Celebraciones Dominicales de la Palabra en espera de Presbítero». Los presentes pudieron hacer aportaciones a ese documento y dialogar sobre el mismo.

www.diocesisciudadrodrigo.org